ALGUNAS LUCES EN *EL CORAZÓN DE LA OSCURIDAD*

JOSÉ M. ORTÍZ MARTÍNEZ
UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

1.-Algunos términos.

El propósito de este trabajo es mostrar la doble cara de la lengua considerada como una función, no en el sentido de las funciones del lenguaje expresadas por R. Jacobson (1960) sino en términos más matemáticos de relación entre elementos de unos conjuntos dados. ¿Cuáles son esos conjuntos?. Fundamentalmente los dados por el funtivo lengua y el funtivo 'realidad'.(1) Es necesario resaltar el signo RELACION, pues podríamos muy bien decir que la estructura profunda del término FUNCION LINGÜÍSTICA es el de una relación, signo el de RELACION que es reconocido como esencial en la construcción lógica de Kripke (1963).(2)

Cuando U. Eco (1979, 1990) habla de M_0 y M_n en referencia a dos mundos posibles, el de la 'realidad' y el del texto respectivamente, lo que está haciendo, en el fondo, es llevar la funcionalidad (en el sentido arriba expuesto) al nivel textual. Es decir, creemos que la lengua es ante todo una relación, no sólo a nivel externo, M_0 R M_n, sino dentro de ella misma, como bien lo demuestran los procesos de anáfora, catáfora, adverbialización, etc. Muchas son las veces que los dos procesos se dan juntos, como el caso de la metáfora en que una relación en el mundo 'real', M_0, quasi-obliga al funtivo lengua a aprovecharse de dicha relación.

Vamos a servirnos de dos valores que utiliza George Hemphill (1973) para explicar la gramática inglesa, a saber los de V_{cor} y V_{coh}. El primero es el del valor de un signo en relación con 'la realidad' o M_0, es decir, representa la correlación entre mundo y lengua; el segundo indica una relación interna de la lengua, en este caso del texto, es el valor de la coherencia(3) en pala-

1 El término "funtivo" es utilizado por Hjelmslev y definido como los terminales de una función (Hjelmslev 1953:20).

2 Recordemos que Kripke usa la fórmula (G,K,R), en la que G significa mundo real, K es el conjunto de todos los mundos posibles y R es la relación entre ellos. A partir de aquí define modelos como (P,H).

3 El valor V_{cor} correspondería en lógica al valor 1/0, si bien no nos interesan los valores de verdad o mentira, sino la adecuación al mundo 'real'. A este Valor se añade uno de referencia interna en este caso.

bras del propio Hemphill.[4] Desde este punto de vista, el texto, como conjunto de signos, establece un punto de partida para entablar un diálogo interno entre sus partes, sus signos, pero también un diálogo externo en dos tiempos, con otros mundos posibles literarios (M^1_n r M^2_n r M^3_n...M^n_n), y, en un segundo tiempo, con el mundo de partida o mundo real (M_n r M_0). Desde el lado del receptor del texto (R) se recurre a un M_{ni} o mundo narrativo interpretado activado por los signos. Esta propiedad de los signos de proponer un camino interpretativo es lo que llamamos SENSIBILIDAD SIGNICA, y creemos es una consecuencia del diálogo fundamental de todo tipo de comunicación entre el productor del mensaje (P) y el receptor (R). Es más, el receptor textual tiene el DERECHO[5] a encontrar una interpretación que argumentativamente tenga coherencia.

Por otro lado la funcionalidad de la lengua, la relación de mundos activada a través del valor V_{cor}, bien podría decirse que parte de lo que sería la funcionalidad elemental del lenguaje: la relación que de Saussure vio muy clara entre el concepto y la imagen[6] acústica (a la que debemos agregar la imagen gráfica) que le corresponde en el funtivo lengua a ese concepto. Lo que hace la lengua, a partir de esta propiedad elemental, es ir ampliando a niveles superiores esa funcionalidad o relación: el nivel de los morfemas, del grupo, de la frase, del párrafo y, finalmente, el nivel del texto, lo que denominamos M_0 r M_n.

Uno de los problemas es que esta relación lengua-'realidad' está cargada de subjetividad (manifestada en este trabajo por ejemplo por las comillas simples cuando nos referimos a la realidad, indicando una realidad vista por alguien) y de intereses de todo tipo (Ortega decía en *La rebelión de las masas* que la lengua no sirve tanto para expresar un pensamiento como para encubrirlo). Pero el lenguaje, entendido como facultad de comunicación, está en el centro del acto comunicativo y a veces es la única forma que tenemos para acceder al funtivo 'realidad' de otra persona, de otra experiencia que nos pueda enriquecer (¿no sería éste el caso de la literatura, el de una imagen de la realidad tamizada desde el productor del mensaje, dirigida hacia el receptor y centrada en una realidad posibilitada segunda que se ofrece como punto de encuentro entre ambos?). El problema parece ser que la 'realidad' se filtra a través del funtivo lengua, un medio evidentemente permeable en este sentido, que manifiesta un 'troceamiento' de esa realidad, un plano del contenido se materializa a través de un plano de la expresión, una 'realidad' tamizada por la subjetividad e intereses de que hemos hablado más arriba.

Volviendo a la funcionalidad de la lengua creemos que cuando utilizamos la lengua estamos, de una u otra forma, dando valores en el funtivo 'realidad' a los signos, y esta facultad de dar valores es lo que Peirce llamó el interpretante del signo. U. Eco (1976) pone el ejemplo del signo PLANE en inglés, con un único valor en el funtivo lengua que adquiere la forma de P+L+A+N+E, pero con tres valores en el funtivo realidad (homonimia):

-el de máquina utilizada en aviación
-el del nivel utilizado en la construcción y
-plano en matemáticas.

---

4 Es necesario recordar que el valor de "coherencia" en algunos modelos lingüístico-textuales se desdobla en dos: la cohesión y la coherencia (de Beaugrande and Dressler, 1981).

5 Este signo tiene la propiedad de ser sensible de P hacia R, en el sentido de que las mayúsculas le recubren de un aura de importancia.

6 Si pensamos en la palabra 'imagen'en el sentido utilizado por la teoría de conjuntos, esto es, en una correspondencia entre elementos tal que a uno le corresponde al menos una 'imagen' en el otro conjunto, quizá estemos más cerca de comprender lo que en este artículo se entiende por funcionalidad.

Por tanto, cada vez que en inglés, o en español con el signo PAPEL, utilizamos un funtivo lengua polivalente (polisémico) en uno de sus sentidos, no estamos haciendo sino dar valores en el funtivo realidad al funtivo lengua.(7) Así cuando decimos:

"este papel no sirve para esta fotocopiadora"

lo que hacemos es dar a papel el valor de "cierta clase de material", o cuando se dice:

"este papel no es el que mejor le va a mis dotes de actriz"

papel=interpretación. Desde este punto de vista podemos explicar no sólo la homonimia, sino también la sinonimia, que serían dos valores en el funtivo lengua con un solo valor en el funtivo 'realidad': cara y rostro por ejemplo.

En un segundo momento utilizaremos el concepto de indexar en el sentido en que lo utiliza R.C. Schank (1990). Según él, este concepto supone que las narraciones pasan a ocupar un lugar en la memoria, se almacenan y pueden ser utilizadas de nuevo en un contexto que las actualice, bien como conocimiento, bien traídas al diálogo. Desde la perspectiva de la facultad humana de indexar podemos pasar a la intertextualidad como relación de mundos posibles, M_n R M'_n. Lo que esta propiedad de indexar significa es que diversos mundos posibles pueden ser reutilizados cuando la ocasión lo requiera, que cierto M_n tiene la facultad de dirigirse a la memoria para que utilice lo que ha almacenado de otros M_n.

Un ejemplo de los utilizados por R.C.Schank puede servir de modelo. En una conversación uno de los participantes menciona el caso de una chica que va al óptico para arreglarse las gafas. Ante una actitud sospechosa de la pareja que le atiende en la óptica, la chica, con miedo, pide que le devuelvan las gafas. Ante este relato otro de los participantes se acuerda de un caso parecido que estaba almacenado en su memoria y lo cuenta como participación en la conversación. Esta es la historia de una mujer judía que ante un peligro inminente quiere dejar la Alemania nazi. La señora va a una oficina de Lufthansa y el empleado le pide el pasaporte. La mujer entonces siente miedo porque el pasaporte es su único salvoconducto y se lo pide al empleado de Lufthansa. Creemos que el proceso de indexar ha sido activado por el sentimiento de terror, común denominador a las dos historias. Este terror está reflejado en nuestros signos en la utilización del signo MIEDO que hemos utilizado para referirnos a ambas historias.

2.-Algunos signos en el *Corazón de la oscuridad* de Conrad.

En el libro de Conrad sobresale la región (no mundos porque ya los estamos utilizando para la relación texto/'realidad') C, el conocimiento, en su versión negativa, esto es, el poco conocimiento que de todo tiene Marlow, el narrador. Los signos, como luces, nos muestran este camino oscuro que se adentra en el corazón de la oscuridad, de algo que se llega a comprender con mucha dificultad, sólo si se mira atentamente las situaciones y se vuelve sobre lo que sucede (el viaje sin sentido de Marlow, por ejemplo, hasta Kurtz sólo adquiere matices positivos en la región C textual -y en la región C de R- si tenemos en cuenta que la muerte de Kurtz explicará ese viaje, el sinsentido del trayecto). El lector, ya fuera de M_n, tiene también que volver sobre los signos que el texto contiene para poder ver esa luz que conduce a su entendimiento, a la luz que ahora ilumina la oscuridad. Marlow quiere conocer a Kurtz, del que tanto le han hablado, pero cuando lo tiene ante sí lo conoce todavía menos. Sólo su muerte nos va a posibilitar el conocimiento, no de él, que no se nos da por parte alguna, sino de la justificación del trayecto trasto-

7 Recordemos que muchos chistes y chanzas se valen de esta polisemia de las palabras para crear una atmósfera jocosa.

cado ahora en una metáfora de la vida. El texto oscuro en un primer momento se llena de signos que delatan esa oscuridad, por eso los signos son las luces del texto, de M_n, pero a su vez las luces del lector que accede al texto desde M_0. Los signos, como una especie de farolas que iluminan la oscuridad textual, nos van trazando el camino, convergen hacia el interpretante textual que es la falta de claridad justificada con la muerte de Kurtz. Proponemos que la falta de claridad sea nuestro M_{ni}.

Pasamos a ofrecer alguno de los signos significativos del texto:[8]

NIEBLA, OSCURIDAD, PENUMBRA[9] (p. 27). Estos signos al comienzo del texto sirven para introducir la atmósfera de oscuridad textual que va a acompañar a R en su recorrido-lectura por el texto. Se refieren a Gran Bretaña. Estos signos se repiten bastante en el texto inglés, lo cual predispone hacia el M_{ni} que hemos escogido. Es como si estos signos del comienzo, referidos a la niebla sobre el río Támesis, fueran una premonición de lo que R se va a encontrar en el texto.

MUERTE, ESCONDIENDOSE (p. 31). Cuando Marlow, el narrador de la historia, introduce su tema, él habla de los tiempos antiguos cuando los romanos invadieron Gran Bretaña y la muerte se escondía en el aire, en el agua, en los arbustos. Inferimos entonces que la muerte se esconde, por lo tanto, es oscura, no se sabe cuando va a llegar. El signo muerte "escondido" en múltiples ropajes también se repite en el texto y se resuelve en la muerte de Kurtz al final del libro. Es precisamente esa muerte la que va a dar una explicación a toda la oscuridad textual como veremos.

MISTERIO (p. 43). Los negros no entienden la ley de los blancos y para ellos esa ley es "...un misterio insoluble que viene del mar". Los prisioneros negros que ve Marlow "...se agolpaban confusamente en la verdosa oscuridad".

NO PODIAMOS DECIRLO (p. 68). Marlow y los blancos que van en el vapor no entienden lo que significan los tan-tan africanos: "

"Por la noche algunas veces escuchábamos el batir de los tambores...Si significaban guerra, paz o rezo no podíamos decirlo".

VARA, LANZA (p. 81). Estos dos signos se refieren al mismo objeto, lo que ocurre es que en un momento t_i, el funtivo realidad toma el valor de 'vara' en el funtivo lengua, y en otro momento t_{+i} toma el valor de 'lanza'. El caso es que Marlow ve a un hombre cayéndose, con sus manos aferrándose a lo que parece una vara. Después el autor aclara que era una lanza y que el hombre se estaba muriendo. Estos dos signos son el ejemplo palpable de la falta de claridad del texto.

EL HORROR, EL HORROR (p. 111). Cuando Marlow finalmente se encuentra con Kurtz, éste muere diciendo estas palabras. El autor no nos dice a que se pueda referir Kurtz pero parece indicar que la vida es una especie de adivinanza y que su final es la solución a esa adivinanza.

A continuación llevamos estos signos al eje de coordenadas formado por V_{coh} y V_{cor}. En cuanto al valor de la coherencia, los signos que hemos destacado inciden en la falta de claridad del texto, y en cuanto al valor de la correspondencia con M_0 nos encontramos que el texto parece referirse a un viaje que Conrad hizo como marino a Africa en 1890. Las coincidencias con el

8 Hemos de hacer dos indicaciones. La primera es que la edición que he manejado es la edición inglesa de Penguin y las traducciones de los signos son mías. La segunda es que la mejor traducción literal del título sería *el corazón de la negritud*, o *el corazón de Africa*. Traducimos el título como lo hemos hecho al comienzo del apartado 2 por incidir en la oscuridad textual y reflejar el juego de palabras del título inglés.

9 Las páginas se refieren a la edición de Penguin.

texto son en algunos puntos asombrosas. Lo cierto es que Conrad tardó más de lo corriente (20 días) en hacer la travesía desde Matadi a Kinshasa, con la consiguiente irritación del jefe de la expedición. Percibimos en la travesía del río Congo hasta la muerte de Kurtz ciertas reminiscencias manriqueñas.

Esta forma signosensible de ver los textos desde los signos nos lleva a Derrida y, por ejemplo, como se puede interpretar el *Ulises* de Joyce a base del monólogo de Molly y el signo YES (v. Derrida 1985).

El siguiente paso es INDEXAR. En esta ocasión indexamos la historia de Conrad como SIGNOS INNECESARIOS. Al hacerlo recobramos de nuestra memoria el texto "D. Juan del monte" de A. García Calvo (1990) en el que unos alumnos de una escuela de verano tienen que comentar un texto. Un ejemplo de pseudoexplicación, de signos innecesarios, la da el alumno Juan Pablo, el cual, cuando le toca el turno comentar la frase "5 cerdas tenía yo allí entonces, 2 de una parida y 3 nuevas", dice lo siguiente:

> "Esto es, que el señor Elicio las tenía allí como suyas que ellas eran; y no sólo las tenía, y las tenía contadas, puesto que eran 5...para ser entre todas 5".

Podemos indexar un dibujo de Mary Laure Ryan sobre la estructura de la fábula de la zorra y el cuervo. En el dibujo se observan unos círculos que parecen ruedas de una máquina y unas líneas entre ellos, que parecen las correas de transmisión de esas ruedas. Todo esto para indicar que la astucia de la zorra hizo que se quedara con el queso del cuervo.

3. **Conclusiones**

Pretendemos con este trabajo dar una respuesta a Marie Laure Ryan sobre qué posibilita el viaje entre diferentes mundos posibles. Nosotros creemos que son los signos creados por M_{ni} como signos interpretativamente sensibles los que permiten los viajes entre mundos posibles.

BIBLIOGRAFÍA

Asensio, Manuel, (ed.) (1990), *Teoría literaria y deconstrucción,* Madrid, Arco Libros.

Beaugrande, Robert de; Dressler, Wolgang (1981), *Introduction to Text Linguistics,* London, Longman.

Conrad, Joseph, (1902, [1989]), *The Heart of Darkness,* Harmondsworth, Penguin.

Derrida, Jacques (1985), "Ulises gramófono: El oui-dire de Joyce", (en Manuel Asensio (ed.) 1990).

Eco, Umberto (1976), *A Theory of Semiotics,* Bloomington, Indiana University Press.

Eco, Umberto, (1979), *The Role of the Reader,* Bloomington, Indiana University Press.

Eco, Umberto (1990), *The Limits of Interpretation,* Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.

García Calvo, Agustín (1990), *¿Qué coños?. Cinco cuentos y una charla,* Zamora, Lucina.

Hemphill, George, (1973), *A Mathematical Grammar of English,* The Hague, Mouton,

Hjelmslev, Louis (1943 [1953]), *Prolegomena to a Theory of Language,*Baltimore, Waverly Press Inc.

Jacobson, R. (1960), 'Lingüística y poética' (en *Ensayos de lingüística general,* Obras maestras del pensamiento contemporáneo 44, Barcelona, Planeta-Agostini, 1985)

Kripke, Saul A. (1963), "Semantical Considerations on Modal Logic", en Linski, (ed.) 1971.

Linski, Leonard (ed.),(1971), *Reference and Modality,* Oxford, Oxford University Press.

Ortega y Gasset, (1930,[1984]), *La rebelión de las masas,* Obras maestras del pensamiento contemporáneo, Barcelona, Planeta-Agostini.

Peirce, Ch. S. (1931-58), *Collected Papers,* Cambridge, Mass., Harvard University Press.

Ryan, Marie-Laure (1991), *Possible Worlds, Artificial Intelligence, and Narrative Theory,* Bloomington, Indiana University Press.

Schank, Roger C. (1990), *Tell me a Story*, New York, Macmillan Publishing Company.